

# *Jornada Mundial de Oración por la Santificación de los Sacerdotes*



*"Sacerdotes de Cristo.  
Signo del amor de Dios  
para la humanidad"*



***Jornada Mundial de Oración  
por la Santificación  
de los Sacerdotes***



*“Los sacerdotes deben ser hombres de Dios,  
capaces de guiar a los demás por los caminos del Señor,  
mediante su ejemplo y consejos sabios”*

**(Benedicto XVI)**

***Solemnidad  
“Sagrado Corazón de Jesús”***

*Viernes 16 de junio del 2023*





# PRESENTACIÓN

Queridos hermanos en el Sacerdocio:

Nuestro Dios Providente nos sigue uniendo desde la oración y de manera muy especial en la Solemnidad del “Sagrado Corazón de Jesús” para celebrar, como Iglesia en camino Sinodal, la ***“Jornada Mundial de Oración por la Santificación de los Sacerdotes”***.

Agradecemos a nuestro Señor Jesucristo por todos los beneficios que nos otorga en el ejercicio de nuestro ministerio sacerdotal ya que nos compromete a vivir con fidelidad y perseverancia la configuración con su Sagrado Corazón. Somos conscientes que muchas veces se presentan vicisitudes que pueden generar un desánimo en nuestro ministerio sacerdotal, pero es allí donde se nos da la oportunidad de dar un testimonio convincente de la llamada que nuestro Señor Jesús nos ha hecho y de la respuesta libre que hemos dado. Así, nuestro testimonio será un signo de fe y de esperanza de lo recibido el día de nuestra Ordenación Sacerdotal.

En esta Jornada de Oración, pidiendo la santidad de todos los Sacerdotes, traigo al recuerdo a su Santidad, el Papa Juan Pablo II, quien nos hace reflexionar ***cómo vivir nuestra vida sacerdotal según la mente y el corazón de Cristo***. Una primera afirmación fundamenta nuestra vida de fe ya que reconoce que la Eucaristía es el corazón del ministerio sacerdotal y de toda nuestra vida cristiana. Alimentados con la Eucaristía somos enviados a la proclamación de la Buena Nueva y esto, indudablemente, nos invita a examinar, en el camino de santidad, nuestra vida sacerdotal. Debemos ser conscientes que ***hemos sido llamados para una especial intimidad con Cristo***. Por ello, nuestro compromiso está en conocerle más íntimamente en la Sagrada Escritura y en la Oración. Así mismo, nuestro ministerio sacerdotal ***hemos de ejercerlo en verdadera unidad***. Todos los

Sacerdotes unidos a su Obispo participan del mismo y único sacerdocio y ministerio de Cristo. No vivamos en el individualismo sino en una verdadera unión con Jesucristo y su Iglesia. Por último, el Don recibido *nos anima a abrazar con alegría una vida de auténtico celibato sacerdotal* donde damos testimonio de una dimensión de amor diseñada sobre el amor del mismo Cristo<sup>1</sup>.

Estimados Sacerdotes, los animo, a que sigan teniendo, cada vez más fuerte, el deseo de santidad. Acudan siempre a Aquel que los ha llamado, consagrado y enviado. Que cada día reaviven el Don que han recibido de Dios en favor suyo y de los demás<sup>2</sup>.

Recordemos siempre que la oración debe preceder, acompañar y seguir toda acción. Al administrar los Sacramentos meditemos con fe y esperanza lo que hacemos. Cuando celebremos la Eucaristía meditemos con corazón agradecido lo que ofrecemos. Queremos salvar las almas, no nos olvidemos de la nuestra<sup>3</sup>.

Unidos en oración por la Santificación de los Sacerdotes y de todos los fieles.

Con mi bendición,

**✠ Mons. Carlos Enrique García Camader**  
Obispo de Lurín  
Presidente de la Comisión Episcopal  
para el Clero, Seminarios y Vocaciones



<sup>1</sup> Cf. Juan Pablo II. Discurso a los Sacerdotes y seminaristas, Cebú – Filipinas, jueves 19 de febrero de 1981.

<sup>2</sup> Cf. 2 Tim 1,6.

<sup>3</sup> Cf. San Carlos Borromeo, Obispo. Del Sermón pronunciado en el último Sínodo que convocó. Acta Ecclesiae Mediolanensis, Milán 1599,1177-1178.



## **CÓMO VIVIR LA VIDA SACERDOTAL SEGÚN LA MENTE Y EL CORAZÓN DE CRISTO**

***Extracto del Discurso del Santo Padre Juan Pablo II  
a los Sacerdotes y seminaristas  
(Cebú – Filipinas, jueves 19 de febrero de 1981)***

¡Jesús es Señor! Esta proclamación de la Palabra alcanza su momento culminante en la Eucaristía: “Los otros sacramentos, así como todos los ministerios eclesiales y obras de apostolado, están íntimamente unidos con la sagrada Eucaristía y a ella se ordenan... Por lo cual la Eucaristía aparece como la fuente y la culminación de toda la predicación evangélica” (*Presbyterorum ordinis*, 5). La celebración de la Eucaristía es el corazón del ministerio sacerdotal y de la vida cristiana, porque es el servicio del amor de Cristo mismo que se inmola. A través de cada Eucaristía la Iglesia se forma continuamente de nuevo a sí misma

y recibe su forma definitiva: Cristo, por medio del ministerio de sus sacerdotes, reúne juntos a todos sus discípulos, para hacerles uno en su amor, y enviarles delante para ser portadores de la unidad y amor del banquete eucarístico como ejemplo y modelo de toda comunidad humana y de servicio.

Mis hermanos sacerdotes: Esta Iglesia misionera, este pueblo eucarístico, cuenta con ustedes para la proclamación auténtica de la Buena Nueva. Pero si van a ser eficaces predicadores de la Palabra, deben ser hombres de fe profunda, y a un tiempo oyentes y operadores de la palabra. Pues con San Pablo debemos decir siempre: “No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, Señor; y cuanto, a nosotros, nos predicamos siervos suyos por amor de Jesús” (2 Cor 4, 5). Por esta razón no debemos dejar nunca de examinar cuidadosamente cómo vivimos nuestra vida sacerdotal, para que no llegue a ser un antitestimonio que desfigure la presencia sacramental que el Señor quiere que realicemos en y para su Iglesia.

A este respecto les ofrezco hoy tres breves reflexiones sobre cómo vivir la vida sacerdotal según la mente y el corazón de Cristo.

1. En primer lugar, ***Jesús ha llamado a los sacerdotes a una especial intimidad con Él.*** La verdadera naturaleza de nuestra labor lo requiere. Si hemos de predicar a Cristo y no a nosotros mismos, debemos conocerle íntimamente en la Escritura y en la oración. Si hemos de guiar a otros al encuentro y a la respuesta de fe, nuestra propia fe debe ser ella misma un testimonio. En la Sagrada Escritura la Palabra de Dios está siempre ante nosotros. Hagamos, por tanto, de la Escritura el alimento de nuestra oración diaria y el objeto de nuestro regular estudio teológico. Sólo así podemos poseer la Palabra de Dios —y ser poseídos por la Palabra— en esa intimidad reservada para aquellos a quienes Jesús dijo: “Los llamo amigos” (Jn 15, 15).



2. La segunda consideración que deseo ofrecerles concierne a **la unidad del sacerdocio**. Los padres del Concilio Vaticano II nos recuerdan que “todos los presbíteros, junto con los obispos, participan de tal forma del mismo y único sacerdocio y ministerio de Cristo, que la misma unidad de consagración y misión requiere su comunión jerárquica con el orden de los obispos” (*Presbyterorum ordinis*, 7). Esta unidad debe tomar forma concretamente en la realización del único *presbyterium* que los sacerdotes, diocesanos y religiosos, forman en torno a su obispo. La colegialidad que caracteriza la total unión del orden episcopal en la fe y en la participación en la responsabilidad con el Obispo de Roma, se refleja analógicamente en la unidad de los sacerdotes con su obispo y entre ellos en su común tarea pastoral. No debemos subestimar la importancia de esta unidad de nuestro sacerdocio para la eficaz evangelización del mundo. El signo sacramental del mismo sacerdocio no debe ser fragmentado o individualizado: constituimos un único sacerdocio — el sacerdocio de Cristo — del cual debe ser un testimonio nuestra armonía de vida y de servicio apostólico. La unidad fundamental de la Eucaristía ofrecida por la Iglesia requiere que esta unidad sea vivida como una realidad visible, sacramental, en la vida de los sacerdotes. La noche antes de morir, Jesús invocó a su Padre celestial: “Ruego también por cuantos crean en mí por su palabra, para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado” (*Jn* 17, 20-21). Nuestra unidad en el Señor, sacramentalmente visible en el centro de la propia unidad de la Iglesia, es una condición indispensable para la eficacia de todo cuanto hacemos: nuestra predicación de la fe, nuestro servicio a los pobres como una opción preferencial, nuestros esfuerzos por la construcción de las comunidades cristianas de base como unidades vitales del Reino de Dios, nuestro trabajo en la

promoción de la justicia y la paz de Cristo, toda la variedad de nuestro apostolado parroquial, todo empeño para proporcionar una guía espiritual a nuestro pueblo, todo esto depende totalmente de nuestra unión con Jesucristo y su Iglesia.

**3.** En tercer lugar, deseo reflexionar con ustedes sobre *el valor de una vida de auténtico celibato sacerdotal*. Es difícil supervalorar el profundo testimonio de fe que da un sacerdote a través del celibato. El sacerdote anuncia la Buena Nueva del Reino como una valiente renuncia a los especiales gozos humanos del matrimonio y de la vida familiar para rendir testimonio de su “convicción de las cosas que no se ven” (cf. *Heb 11, 1*). La Iglesia necesita el testimonio del celibato gustosamente abrazado y alegremente vivido por sus sacerdotes por amor del Reino. Pues el celibato no es de ninguna manera marginal para la vida sacerdotal; da testimonio de una dimensión de amor diseñada sobre el amor del mismo Cristo. Este amor habla claramente el lenguaje de todo amor genuino, el lenguaje del don de sí por el Amado; y su símbolo perfecto siempre es la cruz de Jesucristo.





## **ROSARIO POR LA SANTIDAD DE LOS SACERDOTES**

Divino Pastor, unidos en tu amor, abandonamos en tu Corazón nuestras almas y con ellas nuestro cariño por Ti y por María, Bendita Madre de Dios.

Queremos ofrecerte este Santo Rosario por tus hijos sacerdotes para que, escogidos con predilección por Ti, sean para todos los corazones, rebañopreciado en tu redil.

Con tu vara de amor, guíalos, ilumíalos, sostenlos, acompáñalos, defiéndelos, asístelos, líbralos de todo mal y endereza sus pasos por el camino de la Verdad y del Amor que eres Tú, Dulce Jesús.



### **Primer Misterio**

Divino Maestro, Tú que eres rostro que ama y Eucaristía que sana, sostén a tus hijos predilectos a fin de que, contemplando tu Divina faz de dolor, nos recuerden con amor tu Pasión.

Rezar:

- *Un Padrenuestro,*
- *Diez Avemarías*
- *Un Gloria*

**Jaculatoria:**

*Sagrado Corazón de Jesús,  
en ti confío.*





## Segundo Misterio

Divino Maestro, Tú que eres amigo fiel en la alegría, en la tristeza y en la aflicción, anima a tus hijos predilectos para que permanezcan fieles a tu amor en toda prueba, en toda adversidad y dolor. ¡No se echen atrás!

Rezar:

- *Un Padrenuestro,*
- *Diez Avemarías*
- *Un Gloria*

**Jaculatoria:**

*Sagrado Corazón de Jesús,  
en ti confío.*





### **Tercer Misterio:**

Divino Maestro, Tú que eres lámpara encendida de amor, ilumina los corazones de tus hijos predilectos para que conduzcan a todos tus hijos por senderos de paz y de unión.

Rezar:

- *Un Padrenuestro,*
- *Diez Avemarías*
- *Un Gloria*

### **Jaculatoria:**

*Sagrado Corazón de Jesús,  
en ti confío.*





### **Cuarto Misterio**

Divino Maestro, Tú que eres cayado y bastón de bondad, defiende a tus hijos predilectos de toda tentación y mal a fin de conducir a todas las almas a la Patria Celestial.

Rezar:

- *Un Padrenuestro,*
- *Diez Avemarías*
- *Un Gloria*

**Jaculatoria:**

*Sagrado Corazón de Jesús,  
en ti confío.*





### **Quinto Misterio**

Divino Maestro, Tú que has entregado tu vida en el madero por amor a la humanidad, conmueve los corazones de tus hijos predilectos a fin de darse por entero a Ti en los demás.

Rezar:

- *Un Padrenuestro,*
- *Diez Avemarías*
- *Un Gloria*

**Jaculatoria:**

*Sagrado Corazón de Jesús,  
en ti confío.*

**En las últimas cuentas del Rosario:**

Rezar un Padrenuestro, tres Avemarías y un Gloria por las Intenciones del Santo Padre y por el aumento de las Vocaciones Sacerdotales.





## ORACIÓN FINAL

Dulce Jesús, mendigo de corazones,  
recibe hoy en tu Corazón nuestras oraciones  
por tus hijos predilectos;  
sea Él siempre para ellos refugio de amor,  
nido de esperanza en la tribulación.  
Buen Pastor de almas,  
sé para sus corazones cayado y bastón,  
vara de amor que los sostenga en la prueba,  
los aleje de toda tentación.  
Sé abrazo en la duda y camino cierto,  
templanza y calma en el desasosiego  
y en las tormentas de sus almas, ancla de paz.  
Sea tu Santísima faz y semblante  
motivo de encuentro para seguir adelante,  
para no rendirse jamás.  
Divino Maestro, junto a María,  
Madre del Buen Consejo,  
sean por siempre timón de los corazones  
de sus hijos predilectos preservándolos de todo mal,  
abrazándolos con ternura,  
animándolos a conducir con entrega  
a todas las almas a la Patria Celestial. Amén



## **HORA SANTA POR LOS SACERDOTES**

### **Monición inicial:**

Celebramos con mucha fe la Jornada Mundial de Oración por la Santificación de nuestros Sacerdotes. En esta Hora Santa tomemos conciencia del valor del Sacerdocio como un don para la Iglesia y presencia de Cristo entre los hombres.

## Exposición del Santísimo:

### Canto: Oh, buen Jesús

<https://www.youtube.com/watch?v=QiCcqVzAtu8>

¡Oh, buen Jesús! Yo creo firmemente  
que por mi bien estás en el altar,  
que das tu cuerpo y sangre juntamente  
*\*al alma fiel en celestial manjar (2)*

Indigno soy, confieso avergonzado,  
de recibir la santa Comunión;  
Jesús que ves mi nada y mi pecado,  
*\*prepara Tú mi pobre corazón. (2)*

Dulce maná y celestial comida,  
gozo y salud de quien te come bien;  
ven sin tardar, mi Dios, mi luz, mi vida,  
*\*desciende a mí, hasta mi pecho ven. (2)*

Pequé Señor, ingrato te he ofendido;  
infidel te fui, confieso mi maldad;  
contrito ya; perdón, Señor, te pido,  
*\*eres mi Dios, apelo a tu bondad. (2)*  
Espero en Ti, piadoso Jesús mío;  
oigo tu voz que dice “ven a Mí”,  
porque eres fiel, por eso en Ti confío;  
*\*todo Señor, lo espero yo de Ti. (2)*

¡Oh, buen pastor, amable y fino amante!  
Mi corazón se abraza en santo ardor;  
si te olvidé, te juro que constante  
*\*he de vivir tan sólo de tu amor. (2)*

**Momento de silencio para meditar:** *(Se puede poner música instrumental)*

<https://www.youtube.com/watch?v=c5y6twAUe04>

## **Oración:**

¡Oh Jesús, Sacerdote eterno!  
Guarda a tus Sacerdotes  
bajo la protección de tu Sagrado Corazón,  
donde nada pueda mancharlos;  
guarda inmaculadas sus manos ungidas  
que tocan cada día tu Sagrado Cuerpo;  
guarda inmaculados sus labios  
diariamente teñidos con tu preciosa Sangre;  
guarda puros y despejados de todo afecto terrenal  
sus corazones que Tú has sellado  
con la sublime marca del sacerdocio.  
Que tu santo amor los rodee y los preserve  
del contagio del mundo.  
Bendice sus tareas apostólicas con abundantes frutos  
y haz que las almas confiadas a su celo y dirección  
sean su alegría en la tierra,  
y su hermosa e inmarcesible corona en el cielo. *Amén.*

**Momento de silencio para meditar:** *(Se puede poner música instrumental)*

*<https://www.youtube.com/watch?v=c5y6twAUe04>*

## **Preces por los Sacerdotes:**

**V.- A nuestro Santísimo Padre el Papa,**

*R.- Dale Señor tu corazón de Buen Pastor.*

**V.- A los sucesores de los Apóstoles,**

*R.- Dale Señor, solicitud paternal por sus sacerdotes.*

**V.- A los Obispos puestos por el Espíritu Santo,**

*R.- Compromételos con sus ovejas, Señor.*

**V.- A los párrocos,**

*R.- Enséñales a servir y a no desear ser servidos, Señor.*

**V.- A los confesores y directores espirituales,**  
*R.- Hazlos Señor, instrumentos dóciles de tu Espíritu.*

**V.- A los que trabajan por la juventud,**  
*R.- Que la comprometan contigo, Señor.*

**V.- A los que trabajan entre los pobres,**  
*R.- Haz que te vean y te sirvan en ellos, Señor.*

**V.- A los que atienden a los enfermos,**  
*R.- Que les enseñen el valor del sufrimiento, Señor.*

**V.- A los sacerdotes pobres y enfermos,**  
*R.- Socórrelos y sánalos, Señor.*

**V.- A los sacerdotes ancianos,**  
*R.- Dales alegre esperanza, Señor.*

**V.- A los sacerdotes turbados y a los que están en crisis,**  
*R.- Dales tu paz y muéstrales tu camino, Señor.*

**V.- A los sacerdotes calumniados y perseguidos,**  
*R.- Defiende su causa, Señor.*

**V.- A todos los sacerdotes,**  
*R.- Dales fidelidad a Ti y a tu Iglesia, Señor.*

**V.- A todos los sacerdotes,**  
*R.- Dales obediencia y amor al Papa, Señor.*

**V.- A todos los sacerdotes,**  
*R.- Que vivan en comunión con su Obispo y que sean uno como Tú y el Padre, Señor.*

**V.- Que todos los sacerdotes,**  
*R.- Colaboren en la unidad del presbiterio, Señor.*

**V.- Que todos los sacerdotes, llenos de Ti,**

**R.- *Vivan con alegría en el celibato, Señor.***

**V.- A todos los sacerdotes,**

**R.- *Dales la plenitud de tu Espíritu y transfórmalos en Ti, Señor.***

### **Oración por los Sacerdotes:**

Señor Jesús,  
Pastor Supremo del rebaño,  
te rogamos que por el inmenso amor  
y misericordia de tu Sagrado Corazón,  
atiendas todas las necesidades de tus sacerdotes.  
Te pedimos que retomes en tu Corazón  
todos aquellos sacerdotes que se han alejado de tu camino,  
que enciendas de nuevo el deseo de santidad  
en los corazones de aquellos Sacerdotes  
que han caído en la tibieza,  
y que continúes otorgando a tus Sacerdotes fervientes  
el deseo de una mayor santidad.  
Amén

**CANTO:** Sagrado Corazón

(Autor: Seminario Pontificio Mayor de Santiago)

<https://www.youtube.com/watch?v=Xew3vgGwfJo>

Rendido a tus pies Oh, Jesús mío  
te pido humildemente amarte  
servirte y serte fiel.

Mira que soy pobre, Oh, buen Jesús  
soy débil y necesito apoyarme en Ti  
para no caer

*A las puertas de tu corazón  
vengo, llamo y espero, Oh, Señor,  
y del mío te hago decidida entrega,  
Tómalo y dame a cambio  
lo que me lleve a la eternidad, Oh, Señor.*

Señor quiero hacer tu voluntad  
y Tú me dices ¡ánimo!  
¡No temas que soy Yo!  
Oh, Sagrado Corazón, sé todo para mí  
no busque yo consuelo más que en Ti.

*Sé Tú mi refugio, quiero esconderme  
en tu corazón,  
y del mío te hago decidida entrega.  
Tómalo y dame a cambio  
lo que me lleve a la eternidad, Oh, Señor.*

## **RESERVA DEL SANTÍSIMO**

### **Oración:**

*V/. Les diste el pan del cielo  
R/. Que contiene en sí todo deleite*

### **OREMOS**

¡Oh Dios!, que en este sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
te pedimos nos concedas venerar de tal modo,  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentemos constantemente en nosotros  
el fruto de tu Redención.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## **Bendición con el Santísimo Sacramento:**

### **Alabanzas al Santísimo Sacramento:**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su Gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su Castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Amén

### **CANTO: “¡Tú reinarás!”**

<https://www.youtube.com/watch?v=2bWzdSa5nfw>

¡Tú reinarás!

Este es el grito

que ardiente exhala nuestra fe.

¡Tú reinarás, oh Rey bendito!

Pues tú dijiste: “reinaré”.

***Reine Jesús por siempre,***

***reine su corazón***

***\*En nuestra patria, en nuestro suelo***

***Que es de María la nación (2)***



¡Tú reinarás!  
Dulce esperanza,  
que al alma llena de placer.  
Habrá por fin paz y bonanza,  
felicidad habrá doquier

¡Tú reinarás!  
Dichosa era,  
dichoso pueblo con tal Rey  
Será tu Cruz nuestra bandera,  
tu amor será, ya, nuestra ley





## SANTA MISA



## SOLEMNIDAD DEL “SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS”

### SALUDO INICIAL:

**MONICIÓN:** Hermanos, celebramos hoy la solemnidad del “Sagrado Corazón de Jesús”. Es la fiesta del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, manifestado en su encarnación, en su vida, muerte y resurrección.

El costado abierto de Cristo, del que brotó sangre y agua, es una puerta privilegiada para llegar al corazón mismo de Dios. En él somos reconciliados y bendecidos con ese amor inmenso que ni merecemos ni agradecemos como es debido.

Dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo especialmente por la Santificación de los sacerdotes que tiene un lugar especial en el corazón de Dios.

## **GLORIA:**

## **ORACIÓN COLECTA:**

Dios todopoderoso,  
concede a quienes,  
alegrándonos en el Corazón de tu Hijo amado,  
recordamos los inmensos beneficios  
de su amor hacia nosotros,  
merecer recibir una inagotable abundancia de gracia  
de aquella fuente celestial de los dones.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## **PRIMERA LECTURA**

### ***Lectura del Libro del Deuteronomio 7, 6-11***

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo:  
-«Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios; Él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad.

Si el Señor se prendó de ustedes y los eligió, no fue por ser ustedes el más numeroso de todos los pueblos, pues son el pueblo más pequeño, sino, por el amor que les tiene y por mantener el juramento que había hecho a sus padres; por eso los sacó de Egipto con mano fuerte y los rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto.

Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones.

Pero paga en su persona a quien lo aborrece, acabando con él. No se hace esperar; paga a quien lo aborrece, en su persona.

Pon por obra estos preceptos y decretos que te mando hoy».

***Palabra de Dios.***

## SALMO RESPONSORIAL *Sal 102*

### *R. Tu misericordia es eterna Señor*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
Él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No nos trata como merecen nuestros pecados,  
ni nos paga según nuestras culpas. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

### *Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 4, 7-16*

Queridos hermanos:

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de Él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados.

Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo.

Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él.

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

### ***Palabra de Dios***

## **EVANGELIO**

### ***Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 25-30***

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

- «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

### ***Palabra del Señor***

**HOMILÍA:** *Se ofrece esta homilía del Papa Francisco en la Solemnidad del “Sagrado Corazón de Jesús”, 27 de junio 2014*

Santa Misa en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús  
*Homilía del Santo Padre Francisco  
leída por el cardenal Ángel Scola*

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco\\_20140627\\_omelia-ospedale-gemelli.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140627_omelia-ospedale-gemelli.html)

«El Señor se ha unido a vosotros y os ha elegido» (cf. *Dt* 7, 7).

Dios se ha unido a nosotros, nos ha elegido, este vínculo es para siempre, no tanto porque nosotros somos fieles, sino porque *el Señor es fiel* y soporta nuestras infidelidades, nuestra lentitud, nuestras caídas.

Dios no tiene miedo de vincularse. Esto nos puede parecer extraño: a veces llamamos a Dios «el Absoluto», que significa literalmente «libre, independiente, ilimitado»; pero, en realidad, nuestro Padre es «absoluto» siempre y solamente en el amor: por amor sella una alianza con Abraham, con Isaac, con Jacob, etc. Quiere los vínculos, crea vínculos; vínculos que liberan, que no obligan.

Con el Salmo hemos repetido: «El amor del Señor es para siempre» (cf. *Sal* 103). En cambio, de nosotros, hombres y mujeres, otro salmo afirma: «Desaparece la lealtad entre los hombres» (*Sal* 12, 2). Hoy, en particular, la fidelidad es un valor en crisis porque nos inducen a buscar siempre el cambio, una supuesta novedad, negociando las raíces de nuestra existencia, de nuestra fe. Pero sin fidelidad a sus raíces, una sociedad no va adelante: puede hacer grandes progresos técnicos, pero no un progreso integral, de todo el hombre y de todos los hombres.

El amor fiel de Dios a su pueblo se manifestó y se realizó plenamente en *Jesucristo*, el cual, para honrar el vínculo de Dios con su pueblo, se hizo nuestro esclavo, se despojó de su gloria y asumió la forma de siervo. En su amor, no se rindió ante nuestra

ingratitude y ni siquiera ante el rechazo. Nos lo recuerda san Pablo: «Si somos infieles, Él —Jesús— permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 Tm 2, 13). Jesús permanece fiel, no traiciona jamás: aun cuando nos equivocamos, Él nos espera siempre para perdonarnos: es el rostro del Padre misericordioso.

Este amor, esta fidelidad del Señor manifiesta *la humildad de su corazón*: Jesús no vino a conquistar a los hombres como los reyes y los poderosos de este mundo, sino que vino a ofrecer amor con mansedumbre y humildad. Así se definió a sí mismo: «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). Y el sentido de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que celebramos hoy, es que descubramos cada vez más y nos envuelva la fidelidad humilde y la mansedumbre del amor de Cristo, revelación de la misericordia del Padre. Podemos experimentar y gustar la ternura de este amor en cada estación de la vida: en el tiempo de la alegría y en el de la tristeza, en el tiempo de la salud y en el de la enfermedad y la dificultad.

La fidelidad de Dios nos enseña a acoger la vida como acontecimiento de su amor y nos permite testimoniar este amor a los hermanos mediante *un servicio humilde y manso*. (...)

Queridos hermanos: En Cristo contemplamos la fidelidad de Dios. Cada gesto, cada palabra de Jesús transparenta el amor misericordioso y fiel del Padre. Y entonces, ante Él, nos preguntamos: ¿cómo es mi amor al prójimo? ¿Sé ser fiel? ¿O soy voluble, sigo mis estados de humor y mis simpatías? Cada uno de nosotros puede responder en su propia conciencia. Pero, sobre todo, podemos decirle al Señor: Señor Jesús, haz que mi corazón sea cada vez más semejante al tuyo, pleno de amor y fidelidad.



## ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos con la confianza puesta en Cristo, por quien tenemos libre acceso a Dios Padre.

*R. Sagrado Corazón de Jesús, escúchanos.*

Por la Iglesia, que nació del costado abierto de Cristo, para que transmita a todos los hombres el amor de Jesús. **Oremos.**

Por quienes están sin techo, los enfermos, los que sufren injusticias, para que encuentren en nosotros el consuelo y la ayuda efectiva que necesitan haciendo así presente el amor del Corazón de Jesús. **Oremos.**

Por todos sacerdotes del mundo para que alcancen la santidad por medio de la imitación de Jesús Sumo y Eterno Sacerdote sirviendo sin descanso al Pueblo Santo de Dios. **Oremos.**

Por nuestros seminaristas para que en el camino de formación hacia el sacerdocio puedan vivir de la contemplación de la divina Palabra y del diálogo intenso con el Señor. **Oremos.**

Por nuestras comunidades parroquiales para que planteen el discipulado y la vocación sacerdotal como una necesidad de la Iglesia y como un signo en la fe, que los lleve a poner su vida al servicio del Evangelio. **Oremos.**

Por todos los cristianos, para que con su oración y su testimonio den aliento y fortaleza a los sacerdotes que se encuentran en momentos de dificultad o enfermedad. **Oremos.**

## ORACIÓN DESPUÉS DE LAS OFRENDAS

Mira, Señor el inefable amor  
del Corazón de tu Hijo predilecto,  
para que los dones que te presentamos  
sean ofrenda aceptable a ti y expiación de nuestras culpas.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que el sacramento de la caridad  
encienda en nosotros el fuego del amor santo  
por el que, cautivados siempre por tu Hijo,  
aprendamos a reconocerle en los hermanos.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

## BENDICIÓN FINAL

### CANTO: María Mírame

<https://www.youtube.com/watch?v=KZpTMZy65y8>

*María mírame, María mírame  
si tú me miras Él también me mirará,  
Madre mía mírame, de la mano llévame  
muy cerca de Él que ahí me quiero quedar.*

1. María, cúbreme con tu manto  
que tengo miedo no se reza  
que, por tus ojos misericordiosos,  
tendré la fuerza, tendré la paz.
2. Madre consuélame de mis penas,  
es que no quiero, ofenderle más  
que, por tus ojos misericordiosos,  
quiero ir al cielo y verlos ya.



## **ORACIÓN POR LOS SACERDOTES**

Señor Jesús,

Pastor Supremo del rebaño,  
te rogamos que por el inmenso amor  
y misericordia de tu Sagrado Corazón,  
atiendas todas las necesidades de tus Sacerdotes.

Te pedimos que retomes en tu Corazón  
todos aquellos Sacerdotes que se han alejado de tu camino,  
que enciendas de nuevo el deseo de santidad  
en los corazones de aquellos Sacerdotes  
que han caído en la tibieza,  
y que continúes otorgando a tus Sacerdotes fervientes  
el deseo de una mayor santidad.

Unidos a tu Corazón y el Corazón de María,  
te pedimos que envíes esta petición a tu Padre celestial  
en la unidad del Espíritu Santo.

Amén





# Solemnidad del "Sagrado Corazón de Jesús"



*Conferencia  
Episcopal Peruana*



**COMISIÓN EPISCOPAL  
PARA EL CLERO,  
SEMINARIOS Y  
VOCACIONES**